

CASTALIA

SEMANARIO ILUSTRADO

DE LITERATURA, ARTES É INTERESES MORALES Y MATERIALES DE CASTELLON Y SU PROVINCIA

DIRECTOR: CARLOS LLINÁS

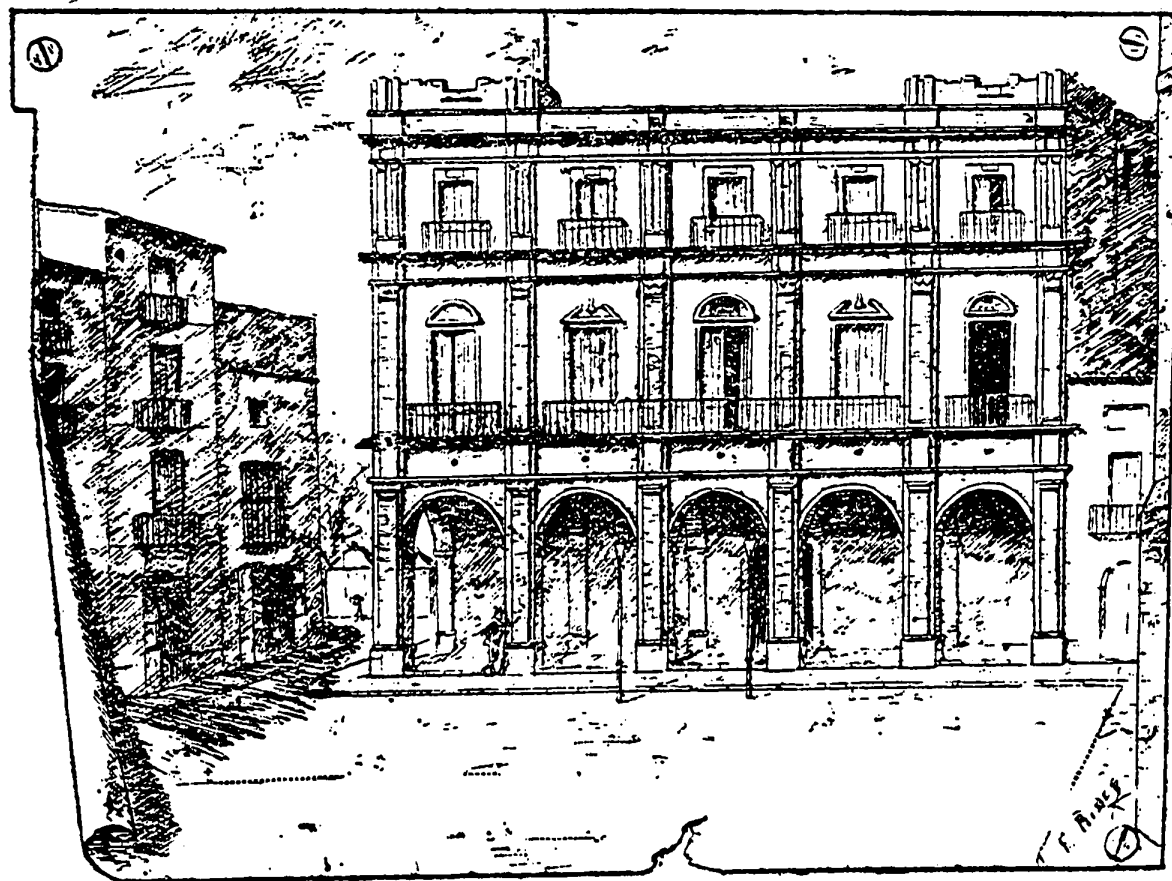
Tomo II

CASTELLON 16 DE ENERO DE 1887

Núm. 24

SUMARIO

Nuestro grabado.—Historia de Onda, (continuacion), por Arcadio Llistar.—Brumas de invierno, (poesía), por Francisco Castro.—A... (poesía), por M. Guardiola.—La dália y la violeta, por Rafael Blasco.—El pan de centeno, (conclusion), por J. Vives Ciscar.—Inventos militares, por Ramon Banquells.—Cubiertas.—Anuncios.



CASTELLON.--Casa consistorial.

NUESTRO GRABADO

El edificio objeto del grabado que hoy publicamos, es sin disputa el mejor entre los escasos de algún mérito que adornan esta capital.

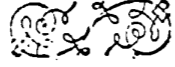
Nuestra Casa consistorial empezó á construirse en 1689 y se terminó en 1720. Es de admirable fábrica y tiene dos pisos altos, de los cuales el primero es de arquitectura toscana y el segundo de compuesta. Ocupa un plano superficial de 83 piés cuadrados, con una fachada de piedra sillería de 60 piés de elevacion y una porchada de cinco arcos de medio punto. La entrada es bastante espaciosa y da acceso á una escalera de seis piés de latitud, muy llana y cómoda.

El piso primero se compone de una antesala, sala que cae á la fachada principal, un gran salon de sesiones construido en 1843 á la parte del Norte, de 67 piés de largo y 25 de ancho, adornado con alguna magnificencia; y otras salas de menores proporciones, en una de las cuales se ha instalado últimamente el Juzgado municipal.

En el piso segundo está el archivo y hay varias habitaciones destinadas á usos menos importantes.

Unidas á este edificio están las cárceles, las cuales, por sus malas condiciones, debieran inutilizarse construyendo otras como está proyectado.

Nuestro grabado es segun dibujo á pluma de D. F. Ribés, y de su exactitud pueden cerciorarse nuestros lectores fijándose en todos los detalles.



HISTORIA DE ONDA

(Estudios premiados en los Juegos florales de Valencia.)

Continuacion.

CAPÍTULO VIII.

Las germanias, fidelidad de Onda.—Compra la villa su jurisdiccion.—Espulsion de los moriscos.—Cualidades de esta raza árabe.—Repoblacion de Tales y Artesa.—Decadencia de Onda.

España, como saben muy bien todos mis lectores, quedó constituida en el reinado del emperador D. Carlos I, en una sola monarquía, principiando al mismo tiempo la nueva dinastía denominada austriaca, por el origen de este primer soberano. En el mismo año que España le aclamaba por su rey, su abuelo Maximiliano dejó de figurar en el registro de los vivos, y por esta causa fué elegido aquél emperador de Austria; titulándose por este motivo I de España y V de Alemania.

Dejáronse sentir algunos disturbios en este reinado, dentro y fuera de la nacion; en Castilla y en diferentes ciudades, dió origen á graves trastornos la guerra llamada de los comuneros, ó de las comunidades, siendo muchos castigados por su rebelion con la muerte.

En Valencia hubo otra con el nombre de Germanía, ó Agermanats, fué vencida y perseguida como la anterior; sufrieron algunos igual suerte, entre ellos los famosos Guillen Sorolla, Juan Lorenzo, Juan Caro, Vicente Peris y el Encubierto.

Las villas de Onda, Morella, Vinaroz, Benicarló, Trahiguera, Gérica y otros pueblos de la Plana, se declararon contra los sediciosos; pero Castellon, Villareal y San Mateo, dieron bastante contingente á aquellos partidarios. Onda, durante esta campaña, fué siempre albergue ó amparo de los leales que en ella buscaron refugio, y desde este centro con su bandera propia, salieron á perseguir á los agermanados que

capitaneaban
ondenses c
de Burrian
gorbe, pres
su rey, llev
de la mis
do á Jaime

En Cast
llés que
varios pun
esta misma
neros de a
transportad
hasta las f
nos refiere
cho tiempo
lugar del h
usual de e
berano y
hombres a
la rebelion
Espadán (a
más en est
de operaci
perador, a
miento, le
epístola:

«Amado
servido po
título de l
las german
rracenos c
tras costas
estos fran
Julio 1528

Les con
otra feria
bía comer
año y dur
últimamen
lidad, les
una corona
ciudades ar

En esta

capitaneaba Miguel Estellés; y juntos los ondenses con las fuerzas del gobernador de Burriana, ó ya con las del duque de Segorbe, prestaron muy buenos servicios á su rey, llevando á su frente al bravo baile de la misma D. Manuel Peris y por segundo á Jaime Falcón.

En Castellon pudieron apresar al Estellés que descuartizado lo expusieron en varios puntos de la poblacion. Castellon en esta misma jornada fué saqueado y los graneros de aquél año fueron en su mayoría trasportados á Onda, en tanta manera que hasta las familias más necesitadas, segun nos refiere Viciana, se regalaron por mucho tiempo con el sabroso pan de trigo, en lugar del humilde pan de maíz que era el usual de ellos. Por esta fidelidad á su soberano y tambien por el contingente de hombres armados á sus expensas, que en la rebelion de los moriscos de la Sierra de Espadán (año 1526) presentó siendo además en esta lucha cuartel general y centro de operaciones de las reales fuerzas, el emperador, agradecido á tan leal comportamiento, les dirigió la siguiente honrosa epístola:

«Amados y fieles vasallos: me doy por servido por haber sido esa mi villa receptáculo de los fieles vasallos en tiempo de las germanías y en la rebelion de los sarracenos con 100 hombres pagados á vuestras costas todo el tiempo que han durado estos frangentes. Dado en Valladolid 12 de Julio 1528.»

Les concendió tambien el Emperador otra fèria además de las ya citadas, que debia comenzar en 31 de Diciembre de cada año y durase quince dias consecutivos. Y últimamente, como merced viva de su fidelidad, les hizo añadir á su escudo de armas una corona real, que aun se ostenta en las citadas armas.

En esta época se derribaron las murallas

de la villa, sintiendo la necesidad de mayor ensanche; se crearon las calles de San Miguel, Nueva, plazuelas de San Roque y rey D. Jaime. Consiguieron del Exmo. señor Cardenal de los Santos Coronados, la profanacion del cementerio y capilla de San Jaime, situado aquél como digimos en el arrabal de San Miguel y en el lugar de la capilla se construyó el oratorio de San Roque que todos hemos conocido sobre el portal del mismo nombre (año 1506). Se vendió el terreno que ocupaba el cementerio, por precio de 150 ducados de oro, con escritura autorizada por Juan Alemany, en 28 de Julio de 1539.

Don Cárlos abdicó la corona de España en su hijo Felipe II y el imperio de Austria en su hermano Fernando; se retiró al monasterio de Yuste (1557), donde acabó sus dias.

Felipe II, dictó tambien una real sentencia declaratoria de que la villa de Onda no estaba obligada á dar cuenta y razon al Maestre de la religion de Montesa, ni éste podia visitarle. Sentencia que fué dada en el real palacio de Madrid á 2 de Marzo de 1584. Mandó otra en el mismo año para que Tales y Artesa no se llamasen lugares ni pueblos sinó simplemente calles de Onda. Ya desde este tiempo vienen figurando por alcaides perpétuos de su castillo individuos de las familias más distinguidas de su localidad; pues hasta entonces este cargo, lo venian siempre ejerciendo los comandadores de la Religion de Montesa. El primero que obtuvo este título fué D. Juan Garcia, después D. Francisco Canelles, D. Pedro Roca de Banyatos y D. Mateo Llistar por nombramiento del rey D. Carlos II; y así sucesivamente se nombraban cuando fallecian aquellos. Regularmente recaía este cargo entre los llamados ciudadanos honrados, que equivalía á tanto como *infanzones* en Aragon ó *hidalgos* en Castilla; ó

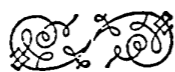
bien en mercaderes que estaban asimilados á los notarios, boticarios y cirujanos, como artistas liberales para distinguirlos de los artistas mecánicos. La obligacion que tenian los alcaides, era solamente de conservar las fortalezas.

Sucedíole á Felipe II su hijo, tercero del mismo nombre, débil monarca que abdicó su autoridad en manos de su favorito el Marqués de Dénia, quien recibió despues el título de duque de Lerma, y se erigió en árbitro de los destinos de España.

Este á su vez fué propuesto por su mismo hijo el Duque de Uceda que logrando alejar de palacio al duque su padre se apoderó de la voluntad del monarca.

Arcadio Llistar.

Continuará.



BRUMAS DE INVIERNO

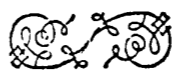
Golondrinas, golondrinas,
Que tendéis el raudo vuelo
Tras el calor de otros mundos
Y el arrullar de otros vientos:
Mensajeras que en la ojiva
Dejais el nido desierto
Y huyendo vais de la nieve
La parda bruma rompiendo;
No vuestros dulces cantares
Ni vuestros suspiros tiernos,
Volverán en la mañana
A despertarme del sueño,
Ni de mi hogar á la sombra
Caliente hallareis el lecho
Donde mi mano brindaba
Mies á vuestros pequeñuelos.
Huís volais á otros mandos
Donde el soplo del invierno
No atormenta á vuestros hijos
Ni dé á vosotros tormento,
Volad... ¡Vosotras podeis

Huir la bruma y el cierzo.....
Id y buscad esperanzas
Bajo el azul de otro cielo!

Blanco sudario de nieve
Está á los campos cubriendo:
No hay aljófár en el musgo
Ni hay esmeralda en el fresno,
Ni aromas en la montaña,
Ni cánticos en el viento.
Los carámbanos no dejan
Libre paso al arroyuelo,
Sedientes las yerbecillas
Inclinan su tronco yerto,
Tiembla el nido entre los brazos
Desnudos del olmo seco,
Y entre las hojas sacude
Su helada melena el cierzo.
¡Cómo en el alma se abrigan
Los más amargos recuerdos
Al ver los campos tan solos,
Al ver tan tristes los cielos!
¡Dios mio....! ¡Cómo tambien
Llegó de mi alma el invierno,
Y entre confusas ideas,
Y entre vagos pensamientos
Nubla al sol de mi esperanza
La bruma de mis recuerdos!

Golondrinas, golondrinas,
Que tendéis el raudo vuelo
Tras el calor de otros mundos
Y el arrullar de otros vientos.....
Volad..... vosotras podeis,
Huir la bruma y el cierzo,
Pero del alma ¿quién puede,
Quién puede huir el invierno?

Francisco Castro.



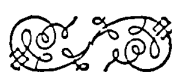
Inmenso
28 de Abril
después de
Burriana, v
capital, sin
pudieran in
contrarse d
y otros pu

A.....

Del pedernal resistente,
 Cuando á golpes se le azota
 Con el eslabon potente,
 Al punto una chispa brota,
 Y es porque, á su modo, siente.

Mas ¡ay! de tu corazon
 La chispa de la pasion
 Nunea brota, por mi mal;
 ¡Sin duda sus fibras son
 Más duras que el pedernal!

M. Guardiola.

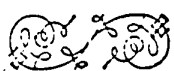


LA DALIA Y LA VIOLETA

APÓLOGO

—Yo tengo bellos colores.
 —Yo exhalo dulce perfume.
 —No hay un dolor que me abrume.
 —Yo conozco los dolores.
 —Cántanme los trovadores
 Con armónico laud.
 —Me adora la juventud
 Que conserva el alma para.
 —Es gran prenda la hermosura.
 —Mayor prenda es la virtud.

Rafael Blasco.



EL PAN DE CENTENO

Conclusion

Inmenso era el júbilo de Valencia el día 28 de Abril de 1364. El ejército aragonés, después de haber acampado la víspera en Burriana, vino á marchas forzadas sobre la capital, sin que los guerreros castellanos pudieran impedir su paso, y á pesar de encontrarse dueños del castillo de Murviedro y otros puntos estratégicos, no tuvieron

más remedio que, llenos de vergüenza, replegarse sobre el Grao, viendo como la ciudad recibia de una manera ostentosa á sus libertadores.

Ruda es nuestra pluma para narrar el entusiasmo de los valencianos y el interés demostrado por el monarca en conocer las peripecias del sitio, despues que hizo su entrada triunfal en Valencia, cuyas principales calles recorrió, rodeado de sus guerreros y aclamado frenéticamente por los que acababa de libertar. Solo faltaba humillar el orgullo castellano, midiendo la fuerza y valentía de sus armas, puesto que D. Pedro I habia dicho que en vez de combatir como un soldado, lo hizo á la manera de un salvaje almugabar; ofensa que, hiriendo en su orgullo al Ceremonioso, retó á su contrario para que al siguiente dia pelease con él: suspendióse la fiesta y algazara de Valencia, hasta tanto se resolviera el reto: pero el rey castellano juzgó prudente no aceptarlo, y el ejército libertador formado en batalla en el camino del Puig, esperó en vano á que los contrarios movieran sus peones y ginetes acuartelados, como ántes digimos, en la Villanueva del Grao.

Desusado movimiento se observaba en el palacio del Real ocho dias despues de lo que acabamos de referir. La frontera de este edificio, á pesar de hallarse en estado ruinoso, por haber arrancado los jaspes que la cubrian el rey de Castilla, remitiéndolos como un trofeo al alcázar sevillano, se veía cubierta de ricas colgaduras de terciopelo y damascos asiáticos; doble hilera de fornidos guerreros, cubiertos de limpias y vistosas armaduras y apoyados en las astas de sus grandes y altas cuchillas, se hallaban colocados en la escalera que daba acceso á las habitaciones del piso principal; una nube de pajecillos, cubierta la cabeza con un bonete de terciopelo, ceñidos de

calzon ajustado, pequeño jubon de manga estrecha y abultadas hombreras, atado con un cinto de guadamacil, del que pendia un puñal de hoja triangular y empuñadura de acero, figuraban en todas las habitaciones del tránsito al lado de los tapices, que levantaban á medida se acercaban los convidados al gran banquete con que el rey festejaba el levantamiento del sitio de Valencia, y otros reveses de las armas castellanas sufridos recientemente.

Rico y suntuoso en extremo era el salon donde habia de tener lugar el convite. Cubria el techo fantástico artesonado de ligeros atauriques, que alarifes árabes construyeron con habilidad portentosa, tejidos en sedas de colores, pendian de las paredes; inmensa mesa cuajada de fuentes y platos de los más vivos reflejos metálicos, regalo que al monarca hicieron los jurados de Valencia, valiéndose para ello de los moriscos de Manises más expertos en iluminar cerámica, á cuyo alrededor se veían multitud de escaños de roble tallado y al fondo grandes aparadores de la misma madera, rematados con agujas, pináculos y adornos vegetales del más puro gusto ojival, sustentando rica vajilla de plata, donde se reflejaban los torrentes de luz entrados por grandes ventanas apuntadas frente á la ciudad y sobre el Guadalaviar, que mansamente discurría entre juncos y espadañas á los pocos pasos del palacio.

Las doce del día serian cuando los guerreros, eclesiásticos, abogados, síndicos de los gremios, justicias y jurados de Valencia, todos vestidos de gala y rebosando alegría, comian en tan soberbia mesa, juntamente con el rey, que á pesar de las rígidas reglas de etiqueta por él mismo dispuestas, estaba comunicativo y jovial con sus huéspedes.

Llegado el momento que hoy llamaríamos de los brindis, el rey mandó acercar

un rico azafate de plata, obra de los más entendidos orfebres cordobeses, situado en el centro de la mesa, y dentro del cual y sobre un paño de grana bordado de oro, se veía un pan seco de color gris.

D. Pedro lo cogió con sus manos, y levantándose de su asiento, cosa que imitaron los concurrentes, dirigió á los mismos estas palabras:

—El día 12 del pasado Abril se presentó en mi Real de Sesa, un pobre anciano fraile, que venía como mensajero de mi ciudad de Valencia, á pintarme la situación angustiada por que atravesaba. Juré entonces se vería libre, antes de un mes, de enemigos, y que mis nobles capitanes y los heroicos defensores de la ciudad, todos juntos comeríamos el duro y malo pan que como muestra de lo más exquisito de las provisiones que en Valencia se consumian me entregó el mensajero. Hemos cumplido como buenos: el ejército arrollando cuando se oponía á su empuje, vosotros soportando con valentía los ataques del enemigo y no decayendo un instante el animoso esfuerzo; comamos, pues, esta rica vianda, en cuya composición solo entran el valor y el honor de mis siempre queridos valencianos. Si el Jaime I puso como timbre de esta ciudad sus propias armas, surmontadas por corona real, yo, en premio de sus sufrimientos y en memoria de los dos sitios que acaba de pasar, la declaro dos veces leal, y mando que en cuantas cartas, cédulas, órdenes y privilegios salgan de mi cámara, y de mis sucesores, coronen la L que entra en el nombre de Valencia y se añada su doble letra á su escudo, por ser digna de esta distinción.

El rey ordenó al mayordomo, encargado de trinchar las viandas que se servían en la mesa real, cortara el pan en pequeños pedazos, y colocado en el azafate lo repartiara entre los comensales, que si-

guiendo
á pesar de

Hoy sol
llos dos h
portillada
torres de
este nomb
pone se to
llanos pre
L. L. coro
escudo tet

PROYECT

El gran
tátiles com
llando en
está dando
modo las i
brotar del
nes y per
hasta la p
en los gran
con poco c
fácil mane

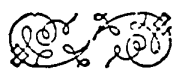
Este pri
así, estaba
todo á las
naciones d
que han s
mayor con
mas portát
verdadera
tos de com
europeos.

Consecu
genio y la
de que pro

guiendo el ejemplo del rey, lo comieron á pesar de su dureza.

Hoy solo resta como recuerdo de aquellos dos heróicos sitios, una campana desportillada que se vé en la fachada de las torres de Serranos, frente á la plaza de este nombre, la misma que la tradicion supone se tocaba á rebato cuando los castellanos pretendian asaltar el muro, y las L. L. coronadas que sirven de tenantes al escudo tetragonal de Valencia.

J. Vives Ciscar.



INVENTOS MILITARES.

PROYECTO DE AMETRALLADORA «ACACIO».

El gran adelanto en las armas tanto portátiles como de batalla, que se vá desarrollando en todos los ejércitos de Europa, está dando ocasion para alambicar de tal modo las inteligencias, que cada dia vemos brotar del asídúo estudio, nuevas creaciones y perfeccionamientos que llegan ya hasta la precision matemática, buscando en los grandes inventos el medio de poseer con poco coste armas de fuego rápido y de fácil manejo.

Este privilegio de iniciativa, digámoslo así, estaba reservado al extranjero y sobre todo á las poderosas quanto industriales naciones de Inglaterra y Estados-Unidos, que han sido siempre las que han dado mayor contingente de sus inventos en armas portátiles y de batalla, levantando una verdadera transformacion en los reglamentos de combate de los diferentes ejércitos europeos.

Consecuencia de este monopolio del ingenio y la inventiva, son los armamentos de que proveen dichas naciones á las de-

más y entre ellas nuestra España cuyo sistema de fusil y artillería tenemos que demandarlo al extranjero, no contando para nuestro orgullo con un arma propia que pueda competir en economía y buen uso con las mencionadas extranjeras.

A llenar pues este vacío ha dedicado sus fuerzas el estudioso y á la par modestísimo oficial de nuestro ejército D. Acacio Fernandez, teniente del Regimiento infantería de la Princesa, presentando ante el Cuerpo de Artillería en Valencia su proyecto de ametralladora, á la cual ha dado su nombre, como apadrinando con él el fruto de sus vigiliás, dedicadas á proveer á su pátria de un instrumento de guerra puramente español.

Aprobado dicho proyecto por el Cuerpo de Artillería ha sido remitido á Madrid, en donde una comision de Gefes idóneos en estos asuntos, han rendido culto al verdadero talento, y han aprobado su adopcion, proponiendo la construccion de un modelo con el cual practicar la teoría que con arreglo á los bien calculados planos acompañaba el señor Fernández á la memoria de su máquina de guerra.

La nueva ametralladora de tiro rápido *Acacio*, consta de cuatro cañones de fusil atornillados á un cajon ó réceptáculo exteriormente, algo parecido al estudio de carga de la ametralladora Palueranz-Nordeudot; dentro de este cajon movido por un sistema de engranaje, funciona un doble mecanismo, tan original como ingenioso y sencillo; y para que nada falte á tan perfecta máquina, un pequeño volante facilita y regulariza su movimiento.

El número de disparos por minuto oscila entre 400 á 500, pudiendo alcanzar muchos más, si así conviniere, con ligeras y fáciles modificaciones del sistema de engranaje.

De su precision, alcance, ángulo máxi-

mo de elevacion y depresion como son condiciones que solo se pueden apreciar en la práctica, nada podemos por hoy decir, por más que se deja ver, que por lo menos ha de reunir las mismas ó mejores condiciones que las demás armas de esta clase, por ser en ella aplicables los adelantos modernos.

Comparada con la ametralladora Nordeufdot y el cañon rewólver Flotckir, hoy en uso en todas las escuadras de casi todos los paises, para la defensa de los grandes acorazados, contra los torpederos, creemos que puede sustituirlas con ventaja, tanto por la mayor rapidez é intensidad de sus fuegos, como por el escaso número de hombres necesarios para su manejo: pues mientras la ametralladora Nordeufdot necesita cuatro hombres y tres el cañon rewólver Floctkir para su servicio, la ametralladora *Acacio* está perfectamente atendida con dos sirvientes, y en caso necesario hasta con uno solo, aunque esto último no sea sinó á expensas de algunas pequeñas interrupciones: ofreciendo además la inmensa ventaja en los ejércitos de tierra, de su fácil aplicacion como preciosa arma de campaña, muy recomendable, tanto por su poco peso, como por haber conseguido su autor obviar si no todos, algunos de los inconvenientes de que en muchos casos adolecen las armas de esta clase, conocidas hasta el dia, como son la Gatling, Montiguy Pralt-Witney y otras, la mayor parte desechadas á pesar de haber sufrido importantes modificaciones.

Como arma de parapeto, se la puede montar sobre trípode ó pivote, y como de transporte, sobre ruedas, para su más fácil traslacion.

No menos original es el aparato de puntería, el que por su disposicion, permite disparar al mismo que apunta, aprovechando de este modo los momentos tan precisos

sobre todo cuando sus fuegos se dirigen contra masas que marchan al ataque de una posicion, ó sobre objetos, cuya celeridad sea tan veloz como los lanza-torpedos de la marina de guerra. Pero lo que la hace sobre todo más recomendable, es su sencillez y fácil manejo, y con el mayor gusto lo veríamos adoptado por nuestros ejércitos de mar y tierra, aunque no desconocemos que tal vez haya para ello que vencer más ó menos dificultades, dada la predileccion que se tiene á todo lo que no sea nacional, máxime cuando padecemos desgraciadamente de la fiebre llamada *estrangerismo*; no teniendo en cuenta que bajo el punto de vista económico, se ahorraría el estado con armas como la ametralladora *Acacio*, los enormes gastos que ocasiona el tener que acudir á las fábricas de otros Estados, privando á nuestros centros de construcciones, de desarrollar mayor actividad en los grandes adelantos de la moderna fabricacion, y á nuestros inventores del estímulo que dá siempre la decidida proteccion de los gobiernos al estudio y al trabajo.

Solo nos resta felicitar cordialmente al señor Fernández, y desearle un éxito completo en la práctica de su ametralladora, para que recoja el fruto de su asiduidad en el estudio y de su celo por el adelanto de nuestro ejército; y aunque no aspire al lucro que le pueda proporcionar el privilegio que merece su invencion, ansiamos para su satisfaccion, que pueda oír contestar á los cañones enemigos que combatan á nuestra nacion, los continuos y acertados disparos de su ametralladora, en defensa de la pátria y del hogar español.

Ramon Banquells.